

Tribunal Oral en lo Penal de Talca

RIT: 65-2021.

RUC: 1900857743-1

Acusado: Ramón Andrés Calderón Medina.

Talca, veinticinco de junio de dos mil veintiuno.

VISTOS, OIDOS Y CONSIDERANDO:

PRIMERO: Individualización de los intervinientes. Que el día veintidós de junio del presente año ante esta Sala del Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Talca, integrada por los jueces don Iván Villarroel Castrillón quien presidió, don Jorge Muñoz Escobar y don Cristian Barrientos González, se llevó a efecto juicio oral de la causa rol interno del tribunal número **65-2021**, Rol único de causa número **1900857743-1**, de contra del acusado **Ramón Andrés Calderón Medina**, cédula de Identidad número 15.136.114-5, nacido el día 15 de octubre 1982 en la ciudad de Talca, de 38 años de edad, domiciliado en calle Población Esperanza N° 1828 de la comuna de Talca.

Sostuvo la acusación el Ministerio Público, en cuya representación intervino la Fiscal Gabriela Vargas Riquelme. En tanto que la defensa del acusado, estuvo a cargo de la defensora penal pública doña Carolina Villalobos, todos intervinientes con domicilio y forma de notificación registrada en carpeta digital de esta causa.

SEGUNDO: Acusación. La acusación materia del juicio según se expresó en el auto de apertura fue la siguiente:

“En Talca el 11 de Agosto del año 2019, en horas de la tarde, en circunstancias que la víctima, Mario Ernesto Carreño Ahumada, nacido el 21 de mayo de 1943, transitaba por calle 11 Oriente entre 3 y 4 Sur apoyándose en una muleta, fue abordado en forma sorpresiva con la intención de sustraer especies por el acusado, RAMÓN ANDRÉS CALDERÓN MEDINA, procediendo a agredirlo con golpes en diferentes partes del cuerpo, para luego sustraer la billetera que este portaba con la suma de \$15.000 (quince mil pesos) y documentos en su interior, y darse a la fuga con las especies en su poder. A consecuencia de lo anterior, la víctima resultó con contusión en emicara izquierda de carácter leve según DAUM del día de los hechos.”

La calificación jurídica que hace el Ministerio Público es de robo con violencia, descrito y sancionado en los artículos 436 y 432 del Código Penal, en grado de ejecución consumado; y le atribuye al acusado participación en calidad de autor, conforme a lo dispuesto en el artículo 15 N°1 del Código Penal.

En cuanto a las circunstancias modificatorias de la responsabilidad penal, se sostuvo no concurrir ninguna.

La pena que pide el Ministerio Público en su acusación de ocho años de presidio mayor en su grado mínimo, accesorias legales del artículo 28 del Código Penal, Registro

de Huella Genética de conformidad al artículo 17 de la ley 19.970 y a las costas de la causa.

TERCERO: Alegaciones de las partes. El **Ministerio Público** en su alegato de apertura señaló que se remite a los hechos de la acusación al derecho y a la solicitud de condena.

A su vez en su alegato de clausura manifestó que cree que con los testigos se ha acreditado más allá de duda razonable los hechos de la acusación. Sostiene que declararon dos testigos presenciales de los hechos, más allá de que no compareció la víctima, quien estaba enferma con un problema de demencia senil. No obstante ello, creen que con los dos testigos, por una parte el civil D.I.A.S., se trata de un testigo presencial y además el funcionario policial señor Alvarado, da cuenta de la fecha, ve el forcejeo, ve cuando cae al suelo, le revisa, lo sigue en el vehículo, detiene al imputado, y se le cae la billetera, y tenía la cédula. Esta declaración es conteste con la del testigo sr. D.I.A.S.. Asimismo, la declaración de Luis Castillo corrobora el procedimiento.

El sr. Alvarado, vierte en juicio la declaración de la víctima, todo lo que se condice con la acusación, en cuanto este señala que la víctima cae al suelo, la víctima presenta en el rostro una contusión facial. Además se incorporó una fotografía que permitió ver las especies sustraídas

Argumenta que como se dieron las cosas, claramente están frente a un robo con violencia, y no de un robo por sorpresa.

En cuanto a la imputabilidad disminuida, señala que es imposible que tenga algún problema que afecte su capacidad cognitiva y volitiva, dado que el imputado ha estado toda su vida privado de libertad, la defensa presentó dos peritos, el perito siquiátra no dijo nada respecto de un daño orgánico, señala que nada puede concluir, señala que es efectivo lo que dijo el psicólogo, que tiene problemas de control de impulsos, no aborda la imputabilidad disminuida. En cuanto al psicólogo, que no tiene los dos magister que señaló, lo que hace el es de hablar del problema que supuestamente afectaría al imputado, señalando que existe un síndrome disfuncional, pero cuando no puede determinar ni las causales ni las fechas en que se originaron, se trata de un peritaje muy vago y ambiguo, pero en el caso concreto el perito no es capaz de precisar las causas que producen el problema que presenta, como tampoco la data desde cuando tenía este problema, pudiendo incluso ser por reclusión por mucho tiempo, o por hechos posteriores a los hechos de la acusación, siendo un gran “pero” para precisar el problema volitivo y cognitivo.

Por su parte, la **defensa** en su alegato de apertura señala que su representado en el evento de condena, debe ser a la pena justa, dando cuenta de las circunstancias mentales, debe declararse su imputabilidad disminuida conforme lo dispuesto 11 N° 1 y 10 N° 1, ambos del Código Penal dada la patología que quiere demostrar durante el juicio.

Finalmente, en su clausura señala que respecto al hecho por el cual fue acusado, la defensa estima que no habiendo prestando declaración la víctima, de acuerdo a lo dispuesto en el artículo 340 del Código Procesal Penal, no puede ser condenado el imputado de acuerdo con su propia declaración. Sostiene que el punto no es salvable, no se presentó la declaración de la víctima, todos los testigos declararon en base a momentos posteriores, no se sabe si la víctima padecía de demencia al momento de la declaración. Sin perjuicio de los dos testigos presenciales no fueron precisos y claros en señalar como se produjo la sustracción de especies, se le consultó a la defensa, si había presenciado el momento en que había pedido las especies, específicamente el carnet, y don Enrique, no lo había presenciado, tampoco el momento de la sustracción de la billetera, don Enrique solo señala vio un forcejeo y no supo si el forcejeo fue al mismo momento, anterior o posterior, y si fue en el mismo momento, fue solo de acuerdo al relato de la víctima, y que tiene demencia senil, y que no se sabe si la tenía o no.

En el mismo sentido declaro D.I.A.S., que lo que aporta es al momento posterior, y no al momento específico de la sustracción de especies, tampoco fue claro en señalar que se produjo.

Con todo si el tribunal estima existen antecedentes suficientes, la defensa estima se tenga en consideración de que la responsabilidad del acusado estaba atenuada dado su estado mental, que si bien no se trata de una inimputabilidad si se trata de una capacidad disminuida, cobrando relevancia el informe pericial evacuado por el neuropsicólogo, que da cuenta de un deterioro cognitivo, y de funciones ejecutivas con aspectos mermados, teniendo un síndrome disejecutivo prefrontal de ambos hemisferio, no pudiendo conocer las normas y no adaptándose a las mismas. Lo que fue ratificado por el perito psiquiatra, en el sentido de conceder la atenuante del 10 N° 1 en relación al artículo 11 N° 1 del Código Penal.

Finalmente señala que no son correctas las aseveraciones del ministerio público, en cuanto a la necesidad de establecer el origen de la enfermedad para dar por configurada la atenuante en cuestión.

CUARTO: Declaración del acusado. El acusado Ramón Andrés Calderón Medina, en la oportunidad prevista en el artículo 326 del Código Procesal Penal, consultado por el tribunal si quería prestar declaración, renunció a su derecho a guardar silencio y prestó de declaración en la audiencia de juicio oral, entregando su versión de los hechos materia de la acusación.

Así, refirió que el día de los hechos iba para donde un tío para buscar trabajo, y reconoce que se hizo pasar por policía y le pidió el carnet, él le tiró la billetera, y apareció un detective, corrió 4 cuadras, entonces los detectives, le dijeron que era robo con violencia, e instaron a la víctima para que dijera que era robo con violencia, pero que no le

pegó, eso es mentira, porque su cuerpo es grande y si lo hubiera golpeado lo hubiera tirado lejos.

Preguntado por el Fiscal, señala que, los hechos son del 8 de agosto de 2019, que esto sucedió a las 16.30 horas, que el iba transitando por la mano izquierda yendo a la estación, por la calle 11 oriente, que el caballero era bajo y tenía una muleta, y venía con “copete”, que él le paso el carnet de inmediato, porque tenía antecedentes y se fueron ambos a policía, que le robo la billetera, pero no le pegó.

Alega que él lo aborda de frente, y le dijo que era policía, le solicitó el carnet, y explica que él andaba con casaca negra y jeans por lo que parecía policía, que cuando le pidió el carnet, la víctima sacó la billetera desde atrás, y él le sacó la billetera y el carnet; le tiró la billetera de la mano. Que el señor andaba con muleta, pero estaba mintiendo que era invalido, lo hizo porque tenía antecedentes, cree que habrá tenido unos 60 o 54 años.

Explica que salió arrancando, corriendo 4 cuadras, que lo salió persiguiendo un detective, y unas personas en un auto, que el detective lo ve más allá en unas cuadras, cuando alguien gritó que estaban robando a una persona, unas personas que iban manejando gritaron. El detective que lo detuvo andaba en un auto, el tiró la billetera y el carnet al suelo, que el carnet estaba roto. La billetera, cuando lo detienen ya la tenían ellos, porque él tiró la billetera antes.

Aclara que ambos fueron detenidos, porque el estaba “pedido” por el Juzgado.

La defensa no efectúa preguntas.

En la oportunidad reservada durante el juicio para sus **palabras finales**, el acusado señaló que si no está la víctima en el juicio, este no es válido, y que el Código Penal dice que hay que escuchar a la víctima y que el solo pidió el carnet y la billetera.

QUINTO: Convenciones probatorias. Que, los intervinientes de conformidad al artículo 275 del Código Procesal Penal, no arribaron convenciones probatorias según consta del auto de apertura del presente juicio oral.

SEXTO: Prueba rendida. Que la prueba rendida por el Ministerio Público fue la siguiente:

I. Testimonial:

a. **D.I.A.S.**, quien preguntado por el Fiscal refiere que viene a declarar como testigo de un robo que hizo una persona en la calle, esto ocurrió en la 11 oriente entre 3 y 4 sur de Talca, la fecha no la recuerda pero ocurrió el año 2019 al parecer. Narra que iba conduciendo y en dicho lugar, se percataron, porque iba con otras personas, que estaba un hombre alto “mazamorreando” y quietándole algo a un viejito, de edad, lo tironea lo tira lejos y sale con algo en la mano, y ellos presenciaron eso, pararon el vehículo y siguieron al hombre, corrieron al sur una o dos cuadras, y justo llegó un vehículo que era personal de la PDI, y ahí se redujo al hombre en ese momento.

Refiere que esto ocurrió en la tarde, que él iba en dirección norte, que los hechos ocurrieron entre calle y vereda, el hombre cruzó la calle, y él se dio una vuelta en U, y se estacionó y lo detuvieron un poco más allá. Que el hecho ocurrió entre la calle y la vereda, por eso estaba a la vista, que vio le estaba quitando la billetera, que vio cuando le quitaba algo de las manos, y lo empujo tirándolo lejos, el señor pidió ayuda, y más que nada escuchó y siguió al tipo grande que le estaba quitando. Que justo iba pasando por ahí una persona de la PDI.

Señala que esto lo ve de lejos, unos 100 metros veía a 2 tipos abrazados, y en esos 100 metros cuando se fueron acercando se percataron de que estaban forcejeando le quitó algo y salió corriendo.

Señala que no había prestado declaración antes de hoy, salvo que el mismo día parece que declaró, que le tomó declaración el mismo PDI que lo detuvo.

La defensa no efectúa preguntas.

b. **Enrique Hernán Alvarado Moraga, Inspector de la Policía de Investigaciones** quien preguntado por el Fiscal refiere un procedimiento que adoptó personalmente el día 11 de agosto de 2019, recuerda que eran las 17.40 horas, transitaba en su vehículo particular por la calle 11 oriente en dirección sur-norte, y entre las calles 3 y 4 sur, logró percatarse que a su derecha, el lado oriente de la vereda, había un sujeto de contextura media, usaba chaqueta y contextura media, jean, de 30 a 35 años, estaba forcejeando con un anciano, que usaba una muleta, delgado, se veía bastante mayor, y en ese forcejeo que había, iba transitando y ve que otro vehículo va donde esta persona y se baja un civil, y empieza a encarar a la persona, y luego se da a la fuga hacia el sur, da vuelta el vehículo e inicia una persecución, él miraba para atrás, hacia gestos, y al llegar a la 5 sur, casi una cuadra y media, llegó con su vehículo donde estaba el sujeto, sacó su placa de servicio, se identificó y para detener al sujeto, que forcejearon y lo tiró al piso, este sujeto tiró golpes de puño y de pie, fue muy agresivo, el civil, le ayudó a poder retener al sujeto, y que él estaba con sus pulseras de seguridad, y entre los dos logran controlarlo, y le dio lectura de sus derechos, respecto del delito, y desde su vestimentas durante el forcejeo se le cae una billetera con billetes en el interior, logró encontrar una cédula de identidad, en sus vestimentas, al verla se trataba del anciano que se encontraba a un par de cuadras y que había asaltado al sujeto, con el mismo testigo, le pidió que lo ayudara a subir a su vehículo al imputado para trasladarlo al cuartel policial, la familia ayudó para ir a conversar con la víctima y preguntarle si estaba bien o no, y con la víctima, fue trasladada en el vehículo del testigo.

Señala que la víctima correspondía a un anciano de nombre Mario Ernesto el nombre del testigo era D.I.A.S., el imputado dijo que era Ramón Andrés Calderón Medina.

Posteriormente le dio cuenta a la fiscal de turno, instruyó que se adoptara el procedimiento y se llevase a la víctima, al imputado y él mismo a constatar lesiones.

Se trasladaron hasta el Servicio de Atención de Urgencia de Carlos Trupp, el médico cirujano de turno, constató lesiones, la víctima tenía una contusión en la hemicara izquierda, el imputado tenía una lesión en el labio interno, y él tenía una lesión de escoriación en su mano derecha.

Se elaboró el informe policial número 1594, de fecha 12 de agosto de 2019, ocurriendo los hechos el día anterior.

Respecto de la evidencia se procedió a la incautación de la especie que fueron encontradas en poder del imputado, era una billetera “bobbys” de cuero café y en el interior, habían dos billetes uno de \$10.000 y uno de \$5.000 sumando \$15.000, y se incautó la cédula de identidad de la víctima que tenía su nombre, que era coincidente lo que se encontró en poder del imputado, con lo que la víctima señaló en su declaración. En cuanto a la declaración de la víctima, señaló que ese día alrededor de las 17.40 horas, mientras caminaba con su muleta, hacia el norte por la 11 oriente, por la vereda oriente, se le acercó un sujeto, que era más alto que él, describió parte de su vestimenta, y le dijo que se identificó como funcionario de PDI, le pidió su carnet de identidad, le pasó el carnet a esta persona, y cuando le pasó el carnet comenzó a forcejear con él, y en ese instante, le quitó su billetera el carnet y se dio a la fuga, y ocurrió esta situación que declaró, y luego reconoció que era su billetera, el dinero que portaba y su carnet de identidad, que por instrucción de la Fiscal, se entregó, fijándose fotográficamente las especies.

Se exhibe una fotografía, en donde el testigo reconoce una billetera que corresponde a la que personalmente hizo fijación fotográfica que era de color café y dos billetes de \$10.000 y \$5.000 cada uno, y está la cédula de identidad de don Mario Carreño, todo lo que fue encontrado en poder del imputado.

Refiere que la víctima presentó como lesión leve, contusión en la hemicara izquierda, que habría sido por el forcejeo que hizo el imputado, dado que lo arrojó al piso, se trataba de una lesión no preexistente.

Declara que vio el forcejeo, que vio que la víctima cae al suelo, que entre el forcejeo, la víctima mide un 1,60 metros, y el imputado es 10 centímetros más alto, el ve que la víctima lo tira al suelo y ahí comienza a registrar la vestimenta.

Al testigo se le tomó declaración, que él la tomo, D.I.A.S., señala que iba pasando ese día, por su vehículo particular con su familia y dice que cuando iba en dirección al norte, también entre la 4 y 3 sur, observó que había un anciano golpeado por un sujeto, el testigo declara que el anciano tiró la muleta al sueño, y el sujeto hizo un registro de la ropa del anciano, que se detuvo y encaró al sujeto quien comienza a huir, por 11 oriente en dirección al sur, en ese instante, el testigo se sube a su vehículo y comienza a perseguirlo y

se da cuenta de que gritaba y hacia gestos obscenos para atrás, pero luego de una cuadra, el testigo se da cuenta que se baja un funcionario de la PDI, que en este caso era él, y que detuvo al sujeto, y al ver el forcejeo, le ayudó a contenerlo, de tal forma que logró poner las pulseras de seguridad, luego el testigo declara que le ayudo subir al sujeto al vehículo, y al consultarle respecto de si vio alguna características; señala que el sujeto media entre 1,70 a 1,80 metros de contextura media, era test clara y el pelo oscuro, al preguntarle por la edad dice que tenia entre 30 y 35 años, y tenia un jeans y una chaqueta negra.

Señaló que las diligencias las realiza con el grupo de trabajo, Subcomisario Gonzalo Lara, y el inspector Luis Castillo, y el subcomisario Ignacio Bustos.

Preguntado por la defensa señala que la víctima le dijo que el sujeto señaló que era Policía de Investigaciones y le pidió un carnet para realizarle un control de identidad, y la víctima le pasó el carnet voluntariamente al sujeto, esa parte no la presencié, solamente vio el forcejeo del sujeto, dice que de acuerdo al relato de la víctima el forcejeo viene después de la entrega del carnet, en ese instante, en que va a sacar su billetera para sacar el carnet, la víctima señala que cuando saca la billetera y cuando le va a pasar el carnet y comienza el forcejeo, no da detalles si tomo el carnet antes o después del forcejeo.

Preguntado por el tribunal a fin de que aclare sus dichos, explicó que al imputado se le cayó una billetera y al registro de la vestimenta encontraron el carnet de identidad, y que la tenía en un lugar diferente a la billetera.

c. **Luis Javier Castillo Ávila, subcomisario Policía de Investigaciones** quien preguntado por el Fiscal refiere que viene a declarar por un procedimiento que se efectúa el 11 de agosto de 2019, por un delito de robo con violencia, que más que nada participó en colaboración del informe policial, que fue una flagrancia, que el día 11 de agosto de 2019, por calle 11 oriente, se trasladaba en su vehículo particular el inspector Alvarado Moraga, quien se percató que estaba siendo agredido un adulto mayor por un sujeto, un abuelito estaba tirado en el piso, observó que el imputado le registraba las vestimentas a la víctima, sin lograr percatarse si se había sustraído algo, ve un civil que se baja de un vehículo a encarar al imputado, dándole alcance a 1 cuadra más al sur de los hechos, y procedió a su detención, quien se resistió y con la ayuda del testigo pudo retenerlo, le registro y se percató que tenia la cédula de identidad, y en el forcejeo se cayó la billetera que tenía \$15.000

Se trasladaron todas las personas al cuartel, para ser tomadas las declaraciones. Las declaraciones policiales fueron tomadas por Alvarado a la víctima Carreño Ahumada y testigo.

El detenido se llama Ramón Calderón, se detuvo por robo con violencia, la víctima presentó lesión hemicara interna, que vio a la víctima, y que cuando llegó la víctima estaba

en dependencias del cuartel, no recuerda las lesiones, pero si las vio en el Dato de Atención de Urgencia.

Dentro del procedimiento resultaron detenidas solo 1 persona, la víctima registraba una orden pendiente, por manejo en estado de ebriedad

La defensa no hace preguntas

II. Prueba documental.

a. Dato de Atención de Urgencia Médica N° 14909 de fecha 11 de agosto del 2019, correspondiente a Mario Carreño Ahumada Sapu Carlos Trupp. Edad: 76 años. Motivo consulta: constatación lesiones. Diagnóstico complementario. Con Presenta lesión leve equimótica de 4 centímetros en región frontal.

III. Otros medios de prueba.

a. Fotografía de una billetera, \$15.000 y una cédula de identidad.

Por parte de la defensa incorporó como prueba:

I. Prueba pericial.

a. **Cristian Hamilton Salazar Hermosilla**, psicólogo, quien expuso al tenor de informe pericial indicando que se le pidió realizar una evaluación neuropsicológica al imputado Ramón en el centro de cumplimiento penitenciario de Cauquenes, que para las evaluaciones evalúan distintas áreas del cerebro de la persona utilizando instrumentos estandarizados científicos, dentro de los instrumentos, cuando conversa con el imputado Ramón Andrés, se da cuenta de dos cosas, la primera intranquilidad motora; la segunda, problemas en la atención sostenida de la persona, que es la capacidad de prestar atención a un mismo objeto por un tiempo prolongado (más de 7 minutos), además dentro de lo señalado por el imputado, tenía 4 básico, aprendizaje que realizó dentro del centro penitenciario, pero que en realidad no sabía leer ni escribir. Con esa información retira todos los test que tengan que ver con un nivel de instrucción. También señalaba que venía del lugar de castigo, porque había participado en una riña, pero que su participación había sido defensiva.

Dentro de la evaluación neuropsicológica, se divide en tres pasos, el primer paso tiene que ver con los aspectos cognitivos generales, donde se aplican test rápidos, “screening”, luego viene una evaluación neuropsicológica más profunda, donde se revisa cada una de las funciones cognitivas principales, capacidad memoria, atención, percepción; y finalmente viene una evaluación de la funcionalidad, la que se divide en actividades de la vida diaria, que tienen que ver con el autocuidado denominadas básicas, y las de vinculación con el medio que sería las instrumentales. Sostiene que para declarar demencia tiene que haber un aspecto cognitivo, a lo menos uno, y un aspecto funcional, que este descendido, pero que no tenga explicación psiquiátrica, que no tenga una explicación por un tipo de patología, como una incapacidad intelectual o síndrome de Down, cuando una

persona tiene un nivel cognitivo alterado y una parte de la funcionabilidad, y no se explica por patología, se entiende existe demencia.

Cuando esta el ámbito cognitivo descendido, pero no funcional, no se habla de demencia sino de deterioro cognitivo leve, se refiere que se trata de un deterioro que va hacia la demencia pero que se puede tratar.

Esto es distinto de la psiquiatra, donde tiene que haber pérdida del juicio de realidad para hacer el juicio de “Loco”

En el caso de la psiquiatría se ocupa otros instrumentos, en el caso de la Neurociencia, se emplea la evaluación.

Con eso hace la evaluación y el resultado es que en los aspectos cognitivos generales, es que están casi todas descendidas excepto en la funcionalidad, que tiene que ver con trabajo, la comunicación esta descendida de las funcionales, la atención y memoria están en general alteradas, el resultado que arrojó es que el imputado presenta lo que se denomina un síndrome disejecutivo prefrontal, que es la parte donde se toman las decisiones.

Explica que cuando se habla de un síndrome disejecutivo prefrontal de ambos hemisferios, se refiere un mal funcionamiento de 3 áreas esenciales. Las primeras que corresponden a las funciones ejecutivas cálidas, porque están en relación subcortical con unas áreas denominadas amígdalas cerebrales, las que son evolutivas, diseñadas para defender que pase cualquier cosa mala al organismo, esas áreas subcorticales. Por ahí pasan vías neurológicas, la dentro medial, y la orbito frontal, ambas tocan lo que tiene que ver con las amigadas cerebrales, que es el componente mas fuerte del sistema límbico, donde están las emociones.

El síndrome disejecutivo, habla de todo lo emocional, el sujeto no puede controlarse, por disfunciones en área prefrontal y su área emocional.

Luego están las funciones ejecutivas frías es todo lo que no es emocional, resolver un problema lógico o matemático por ejemplo, tiene relación con lo que se conoce popularmente como inteligencia. Es una vía dorso lateral, porque va por los lados del cerebro, no toca el sistema límbico.

Con todo esto, sabemos que el imputado tiene un síndrome disejecutivo, prefrontal, orbito frontal, dentro medial, y dorso lateral, todo su sistema cortical y subcortical esta afectado.

Sostiene que dentro de eso hay 4 afecciones principales.

La primera tiene que ver con el control inhibitorio, es lo que evita que respondamos automáticamente a un estímulo, que puede ser real o imaginado, y que nos ayuda a emitir una respuesta mediada por la atención y por la razón en el caso del imputado, esta afectado.

Luego está, la memoria de trabajo es la capacidad que tiene una persona de recuperar información importante de su memoria para realizar una tarea compleja, por ejemplo pedirle al evaluado que vaya quitándole 7 desde 100 hacia atrás.

La tercera función dañada, es la de planificación que es la capacidad de una persona de proyectar alguna conducta o comportamiento a futuro, y en su imaginación lograr ver las consecuencias positivas o negativas de esta conducta.

Finalmente la plasticidad neurológica o cognitiva, que es la capacidad que tenemos todos los humanos, de frente a un error, darse cuenta y corregirlo.

Estas 4 funciones están dañadas.

Finalmente en el aspecto funcional, en el caso del evaluado la que esta alterada mayoritariamente de manera considerable, es la de la comunicación, que dentro de los aspectos demenciales, es una de las primeras alertas de un ingreso a un deterioro cognitivo a una demencia.

Con esta información concluye que el evaluado por el síndrome disejecutivo prefrontal orbito frontal, dentromedial, y dorsolateral presentaría una imputabilidad disminuida, al no ser del todo completo su entendimiento de los hechos que se le imputan y al no existir completa libertad en su actuar, debido a que su frontalización hace que ejecutar conductas y pensamientos que no puede controlar del todo voluntariamente.

Luego preguntado por la defensa señaló que su licenciatura de pregrado la realizó en la Universidad del Mar, hizo un magister que no terminó en la Universidad Adolfo Ibáñez y luego hizo un diplomado en terapia cognitiva conductual, en el departamento de psiquiatría de la facultad de medicina de la Universidad de Chile. Realizo varios estudios, en institutos de preparadores para evaluaciones neuropsicológicas, cursa un Magister en neuropsicología, que esta en la fase de elaboración de un “paper”; además de un diplomado en neurociencia y derecho. Trabaja como psicólogo clínico GES, en depresión, esquizofrenia, bipolaridad y demencia. Además tiene una OTEC que capacita en neurociencia, y realiza peritajes privados y divulgación científica de la radio Macarena de Chillan y que tiene mas de 12 años realizando pericias. Además en la OTEC hace clases a los abogados particulares como son las evaluaciones psicológicas.

En cuanto a la pericia, el nombre completo del periciado es Ramón Andrés Calderón Medina, la fecha en que se realizó fue a Cauquenes el 14 de diciembre de 2019, pero evacuó el informe el 3 de enero de 2020.

Que los instrumentos estandarizados utilizados fueron 2, el “minimental” MMSE, para ver si el tipo de daño neurológico, que permite determinar si es una demencia grave o moderada. Este test no es muy confiable como el deterioro cognitivo leve y demencia leve, pero si discrimina bien en la grave. Impresiona que las persona con demencia leve, no puntúan. El segundo test es el ACR, que si tiene la ventaja de que mide deterioro leve.

Luego se aplican test como el “frontal Screening” INECO FF. Donde se evalúan distintas áreas como control motor, “go-nogo”, siendo aproximadamente 12 test se aplicaron al imputado. Además de estas pruebas en el centro de cumplimiento se le informo que consumía dos fármacos, centralina, para la depresión, que es un componente cerebral que inhibe la captación de serotonina en el espacio sináptico, y el otro fármaco era un benzodiacepina, al parecer clonazepan, que es un relajante del tratamiento de ansiedad, la que genera adicción y provoca deterioro cognitivo.

Le refirieron además, que había atentado contra su vida, dentro del centro de cumplimiento y también afuera.

En su conclusión, señala que tiene un daño generalizado a nivel de cerebro, en las tres vías. Señala que no se caracteriza como loco, porque no hay pérdida de juicio de realidad y que existe una diferencia entre la psiquiátrica y la neurología, que para un demente no tiene que haber una pérdida de juicio de realidad, lo que se opone a la locura a la demencia.

Que en este caso, no se trata de una demencia, que la línea hacia la demencia total comienza con un deterioro cognitivo, cuando no hay un actuar previo, no se tiende a la demencia, sino que se trata de un síndrome disejecutivo, porque el daño, esta hace mucho tiempo, que va a la par de la demencia, porque no se sabe si antes estuvo sano, pero hay un mismo daño.

Se puede señalar que el imputado tiene dañada la comunicación, el estaría en paralelo a la demencia, si se hubiera sabido que su disfunción comenzó hace 4 años, se podría decir que estaría en demencia, por lo que se trata de un síndrome disejecutivo.

Para determinar las fallas de la comunicación, se aplicó la prueba “ADLQ”, evalúa la funcionalidad en distintas áreas, trabajo y recreación; capacidad de ir al baño; comunicación; y cuando va respondiendo las preguntas se da cuenta del daño, y él no pudo responder, puntuándose acorde a ello.

El puede decir que comprenda, el que la comprenda requiere una indemnidad de las áreas de la abstracción, y lo no la hay, el no tiene la capacidad de planificar, el corte de funcionalidad no es completo, tiene algunas chispas, y el problema es que no se esta trabajando con él, para rehabilitar.

Señala que nunca va a tener demencia porque nunca tuvo sanidad mental, señala que lo que sufre el periciado, es lo mismo que la demencia pero en paralelo.

En relación con la voluntad afectada, señala que tiene dañado el control inhibitorio, que es lo que evita que una persona llegue y conteste y lo haga reflexionar al respecto.

Preguntado por el Ministerio Público indicó que es psicólogo, que tiene dos magister en curso, uno lo abandono en la tesis, y el otro esta en proceso de hacer un *paper* que terminó ambos pero no hasta su titulación.

Que la pericia se hizo el 14 de diciembre de 2019, y se evacuó el informe el 4 o 3 de enero de 2020.

Que no recuerda si tuvo o no antecedentes a la vista, pero que no se requiere.

Que, la evaluación neuropsicológica, habla de lo que hay, y no de lo que provocó, por lo que no se puede determinar una data.

b. **Claudio Rodrigo Filippi Peredo**, médico psiquiatra, quien expuso al tenor de informe pericial realizado, señala que en el año 2020, realizó una pericia al imputado de 35 años, la que fue realizada en 2 oportunidades una presencial, antes de la pandemia y luego fue realizada a través de videoconferencia, esta pericia tenía por objeto determinar la realidad psiquiátrica del imputado, y ver si había algún elemento importante desde la psicogénesis.

Se realizó una entrevista clínica, y examen mental, pauta de evaluación de inteligencia que propone Caponi, hace varios años, un ítem de dibujo y una prueba de Wilson, para evaluar inteligencia lógica matemática, se revisó un informe neuropsicológico, tenido como antecedente, y en base a la pauta del Servicio Médico Legal N° 183, y se revisó el expediente judicial, además dentro de la entrevista se consultó al personal de Gendarmería respecto del comportamiento del imputado y si notaban algo extraño.

Dentro de los antecedentes que llamaron la atención, el imputado al momento de ser evaluado se encuentra en tratamiento por cuadro depresivo, recibiendo medicación indicada en el propio centro por cuanto posee el antecedente de 2 intentos suicidas, y además los gendarmes dicen que es beligerante al interior del CCP, tanto con funcionarios y otros internos, la primera entrevista que se realiza, llama la atención una serie de lesiones nodulares, que impresionaron como granuloma, que son difusos en la piel del imputado.

Dentro de los antecedentes llama los antecedentes también el consumo de alcohol desde los 16 años, y tabaco desde la misma edad, y consumo de marihuana (3 “pitos” al día) también desde la misma edad. Señala que tiene una baja escolaridad, acudiendo hasta 4 básico.

Dentro del examen mental, se muestra irritable, en algún momento cambió el tono, habla más irritado sin razón de ser, frente al tenor de las preguntas que se estaban haciendo, cambia nuevamente el tono y sigue de forma más calmada, habla bastante acelerado e irritable. Al unir esos antecedentes, y teniendo a la vista el informe de la neuropsicología, lo que tendría relación con lo que encontró planteando un trastorno de control de impulsos no especificado, esto, tendría un nivel de peligrosidad moderado-alto. En términos psiquiátricos forenses.

Luego preguntado por la defensa señaló que tuvo a la vista por el psicólogo Cristian Salazar, y que le pareció concordante, dada que es una manifestación clínica de lo que el encuentra esta disfunción ejecutiva, sería el descontrol de impulso, no le queda claro el origen, porque no es de su área, le parece en lo observado que el presenta a nivel de rendimiento neuropsicológico.

Señala que él esta evaluando una función diferente, a la otra evaluación.

Puede presumir que tiene una capacidad cognitiva disminuida, pero eso no en base a su evaluación clínica.

Esto le es corroborado además por personal de gendarmería, dado que no es individual sino familiar, que era un antecedente que no tenía y que le llegó hace poco, que sigue reafirmando la hipótesis de base.

Señala que es un caso complejo, y que da para los dos lados, y en su informe señala que lo dejó en términos del juicio del tribunal, analizando todos los elementos y si la psicogénesis delictiva es de carácter impulsiva, todo lo hablado tiene influencia, si se trata de algo más planificado, no se podría decir que esta presente.

Señala que le quedaron dudas, porque daba para ambos lados, es un caso bastante complejo, que piensa que las lesiones que tiene en los brazos forman parte de una enfermedad genética, cree que tiene una neurofibromatosis, que presenta manifestaciones psiquiátricas, es el mismo cuadro por diferentes lados. Sostiene que los nódulos subcutáneos, que son muchos muy difusos, cree que se trata de una enfermedad neuromatosa, esa enfermedad da diferentes sintomatología, aparecen nódulos de carácter dermatológico, y manifestación psicológicas, además de cegueras, hay una alteración genérica, que se altera la vaina de mielina, y eso da sintomatología, lo que describe la literatura, es que provoca descontrol de impulso, problemas de atención y tienen un patrón familiar, señalando que el hermano fallecido del hermano y el padre tienen un patrón de conducta similares, que son particulares respecto del resto de los imputados.

Que requiere una biopsia de piel para saber si son fibromas o no, se hacen estudios de imagen que afecta todo el organismo, todas las terminales nerviosas mielinizadas están alteradas, que eso es una sospecha pero que escapa de su área.

Preguntado por el Ministerio Público indicó que su informe se realizó en el mes de febrero y se informo en marzo y luego en julio de 2020.

El tenor expreso de todas las declaraciones y la incorporación verbalizada de los otros medios de prueba, quedo registrado en el respectivo audio de la audiencia.

SÉPTIMO: Decisión del Tribunal. Conforme se señaló en la audiencia de juicio este tribunal por forma unánime decidió condenar al acusado Ramón Andrés Calderón Medina, por los hechos ocurridos el día 11 de agosto de 2019, en la comuna de Talca, por el delito de Robo con violencia, en calidad de autor, y grado de desarrollo consumado, para

ello se tuvo en consideración que la prueba fue suficiente en orden a demostrar los hechos en términos planteados en la acusación, y quedando además la participación quedó suficientemente establecida con la prueba rendida en el juicio.

Por lo demás se estimó rechazar la circunstancia atenuante de eximente incompleta por no ser la prueba suficiente para acreditar los presupuesto de esta.

OCTAVO: Elementos a acreditar frente al delito. El ilícito por el cual se acusó, esto es, robo con violencia, imponía al ente persecutor la obligación de acreditar tanto los hechos que se encuadren de este delito, como la participación del acusado en éstos.

Así para poder afirmar que estamos en presencia de dicho delito, se deben configurar los siguientes elementos: **a) Que se haya producido una apropiación de cosa mueble ajena, con ánimo de lucro y contra la voluntad de su dueño. B) Que haya existido violencia, antes, con objeto o después de la apropiación.**

A su vez, para acreditar la participación del acusado, el Ministerio Público debió acreditar que la conducta constitutiva del delito, **fue efectuada de manera directa e inmediata**, por el acusado.

NOVENO: Valoración de la prueba rendida. Que con la prueba rendida en juicio, valorada conforme lo dispuesto en el artículo 297 del Código Procesal Penal, esto es conforme las reglas de la sana critica, se estimaron como suficientemente acreditados más allá de toda duda razonable los siguientes hechos en que se funda la acusación, según se indicará:

a) Que los hechos ocurrieron en Talca el 11 de agosto del año 2019, en horas de la tarde, en la calle 11 Oriente entre 3 y 4 Sur.

El hecho, antes señalado, ha quedado suficientemente acreditado, mediante la declaración de los testigos D.I.A.S., Alvarado Moraga y Castillo Ávila, todos quienes son contestes en cuanto al lugar donde ocurrieron los hechos, siendo los dos primeros por lo demás testigos presenciales del hecho, indicando el detalle por la calle que transitaban y en el lugar exacto en que ocurrieron los hechos. En cuanto a la fecha y hora, lo exponen así todos los testigos con excepción del testigo D.I.A.S., quien manifiesta no recordar la fecha de ocurrencia de estos.

Ratifica lo expuesto el testigo Castillo Ávila quien si bien no participó directamente de los hechos, si adopto el procedimiento policial una vez que se encontraban en el cuartel, lo que le permitió dar cuenta del lugar y fecha de la ocurrencia del mismo.

b) Que Mario Ernesto Carreño Ahumada, fue abordado por el acusado, RAMÓN ANDRÉS CALDERÓN MEDINA, procediendo forcejear con este, lanzándolo al suelo.

Al respecto, cabe tener presente la declaración precisa y concordante de los testigos D.I.A.S. y Alvarado, ambos quienes se encontraban en el lugar donde ocurrieron los hechos, y presenciaron de forma directa las circunstancias sobre las que declararon, pudiendo explicar que se percataron de encontrarse la víctima siendo atacada por una persona que era de mayor envergadura física que esta, y que vieron que este forcejeó con el mismo y que producto del forcejeo lo arroja al suelo, producto de lo cual ambos deciden seguir al acusado quien se daba a la fuga, y sin perder de vista al mismo, se procede a su detención y posterior identificación. Situación que por lo demás coincide con la declaración efectuada por la víctima al testigo Alvarado, quien refirió haberle narrado los hechos de la misma forma en que estos lo expresaron.

c) Que el acusado sustrajo la billetera que la víctima portaba, con la suma de \$15.000 (quince mil pesos) y documentos en su interior, y se dio a la fuga con las especies en su poder.

Sobre este punto, en primer lugar se valora la fotografía incorporada, la cual es descrita por el testigo Alvarado Moraga, quien indica se trata de la billetera, el dinero que se encontraba dentro de esta, y de la cédula de identidad de la víctima y que fue encontrado en poder del acusado cuando se le detuvo al caérsele esta durante la detención, y que las especies coinciden con lo que la víctima le relató al testigo, en cuanto indicó que el acusado le había quitado precisamente su billetera y carnet de identidad. Refrenda ello además la exposición del testigo D.I.A.S., en cuanto sostiene haber visto al acusado forcejeando con la víctima, momento en el cual le quita algo, y luego corre sin perderlo de vista, para luego proceder a reducirlo momento en el cual se encontraron las especies antes mencionadas en su poder.

Finalmente en el mismo sentido de lo anterior, consta la propia declaración del acusado, quien reconoce el haber tomado la billetera y la cédula de identidad de la víctima y darse a la fuga con dichas especies en su poder.

d) Que la víctima resultó con contusión en hemicara izquierda de carácter leve.

Al respecto, se incorporó el Dato de Atención de Urgencia N° 14909 de fecha 11 de agosto del 2019, correspondiente a Mario Carreño Ahumada emanado del SAPU Carlos Trupp, que da cuenta de ser el motivo de atención la constatación de lesiones, refiriendo en el ítem Diagnóstico complementario. “Presenta contusión en hemicara izquierda y en observaciones señala presenta “lone esquemótica de 4 centímetros en región frontal”.

Circunstancia que resulta concordante y explicable dado lo expuesto por los testigos, en cuanto el haber sido lanzada al suelo la víctima producto del forcejeo.

Así las cosas, y en la forma antes expuesta, con la prueba rendida en el juicio esto es la declaración de los testigos antes referida, así como la documental y la fotografía es posible tener por acreditado más allá de toda duda razonable el siguiente hecho:

“El día 11 de agosto de 2019, en horas de la tarde, el acusado Ramón Andrés Calderón Medina abordó a Mario Andrés Carreño Ahumada quien transitaba por calle 11 Oriente entre 3 y 4 Sur de esta ciudad, con quien forcejeo, lanzándolo al suelo, para luego sustraerle su billetera con la suma de \$15.000, con la que se dio a la fuga.

A consecuencia de lo anterior la víctima Carreño Ahumada, resultó con una contusión en su emicara izquierda, calificada clínicamente como leve.”.

DÉCIMO: Elementos del delito y calificación jurídica. Que, el artículo 436 inciso 1° del Código Penal, contiene el delito de Robo con intimidación o violencia expresando que *“Fuera de los casos previstos en los artículos precedentes, los robos ejecutados con violencia o intimidación en las personas, serán penados con presidio mayor en sus grados mínimo a máximo, cualquiera que sea el valor de las especies sustraídas.”*

A su vez, el artículo 439 del mismo cuerpo legal señala *“Para los efectos del presente párrafo se estimarán por violencia o intimidación en las personas los malos tratamientos de obra, las amenazas ya para hacer que se entreguen o manifiesten las cosas, ya para impedir la resistencia u oposición a que se quiten, o cualquier otro acto que pueda intimidar o forzar a la manifestación o entrega. Hará también violencia el que para obtener la entrega o manifestación alegare orden falsa de alguna autoridad, o la diere por sí fingiéndose ministro de justicia o funcionario público.”*

Finalmente, se debe atender también a lo dispuesto en el inciso primero del artículo 433 del Código Punitivo, *“El culpable de robo con violencia o intimidación en las personas, sea que la violencia o la intimidación tenga lugar antes del robo para facilitar su ejecución, en el acto de cometerlo o después de cometido para favorecer su impunidad...”*

De esta forma, a juicio del tribunal, resultan satisfechos los presupuestos fácticos que se desprender de la norma y que fueron indicados en el considerando octavo precedente, con el objeto de calificarlo como Robo con intimidación, ello según se explicará a continuación:

- a) **Apropiación.** La apropiación consiste en sustraer la cosa con ánimo de señor y dueño, requiriendo la misma de la concurrencia de dos presupuestos. El primero de ellos de carácter objetivo material, consistente en la sustracción, esto es, la ruptura de la custodia ajena sobre la cosa y la constitución de una nueva custodia sobre ella, la que se producen sobre la billetera, y el dinero que portaba la víctima, desde el momento en que las cosas objeto del delito, y según se ha acreditado en el juicio, son aprehendidas por el acusado, y luego se aleja del lugar portando estas consigo. A partir de ese momento, comenzó a ejercer una relación fáctica de dominación sobre las cosas, que son expresión de voluntad de dominación, que tendría que vencer el anterior detentador, para volver a disponer sobre ella, lo cual configura el

segundo elemento de la apropiación, cuanto representa el ánimo o intención de por parte del acusado respecto de las cosas objeto del delito.

- b) **Cosa mueble.** El objeto del delito se pudo acreditar se trató de una billetera y el dinero que esta contenía, ambos los cuales detentan la calidad de cosa mueble, ya que por su forma, se puede transportar de un lugar a otro sin detrimento propio.
- c) **Ajenidad.** Las cosas objeto del delito, se ha acreditado pertenecerles en el momento de los hechos a Mario Carreño Ahumada, de tal manera que le eran ajenos al acusado.
- d) **Contra la voluntad de su dueño.** Igualmente se acreditó que la víctima no prestó su voluntad en haber permitido, ni al retiro de las cosas, habiéndose acreditado que para su apropiación fue producto de un forcejeo, y que la víctima declaró al testigo Alvarado le había “quitado” las especies.
- e) **La concurrencia de violencia.** Al respecto, el propio artículo 439 del Código Penal, define lo que se entiende por intimidación, señalando que la violencia serán “*los malos tratamientos de obra*”. Esto es la energía o fuerza física empleada sobre la víctima.

Al respecto se tuvo por acreditado que el acusado desplegó en contra de la víctima, una fuerza suficiente para tirarla al piso, la que dada la contextura y vulnerabilidad de la víctima resultaba particularmente innecesario.

En cuanto al resultado de la violencia, se debe hacer presente que se acreditó que resultó la víctima con lesiones leves, consistentes en una lesión equimótica en la región frontal de 4 centímetros.

- f) **Causalidad en la violencia.** A su vez, la violencia debe tener una vinculación objetiva con la apropiación en cuanto, según dispone el artículo 433 inciso primero del Código Punitivo, el que se hace aplicable al caso, refiere la necesidad de producirse la violencia: - antes de la apropiación: para facilitar su ejecución. – En el acto de la apropiación. – después de ejecutada la apropiación: para facilitar su impunidad.

Luego, se acreditó que el acusado, mediante su violencia puso a la víctima en un estado de impedir cualquier tipo de resistencia a la apropiación material de las cosas que llevaba consigo, rompiendo con ello la esfera de resguardo personal sobre las cosas constituidas por la propia persona de la víctima, lo que implica la satisfacción del requisito indicado.

UNDÉCIMO: Participación. Que, de los hechos acreditados en el considerando décimo, permiten estimar que el acusado mantuvo una participación en los hechos de manera directa e inmediata, de tal manera que en los términos del artículo 15 N° 1 del Código Penal, se debe estimar concurre respecto de éste una calidad de autor. Ello en

cuanto se acreditó suficientemente que el acusado fue quien ejerció la violencia sobre a la víctima, lo que le permitió apropiarse de las especies que portaba consigo, y por lo demás nunca se le perdió de vista, por sus aprehensores, desde el momento de la ocurrencia de los hechos, hasta su detención.

DUODÉCIMO: *Respecto a concurrencia de la eximente incompleta.* Que, tal como se indicó en el veredicto, se estimó rechazar la concurrencia de la atenuante prevista en el artículo 11 N° 1 en relación a la eximente del artículo 10 N° 1. Al respecto cabe tener presente que sobre dicho punto se rindió por la defensa prueba pericial consistente en el informe del psicólogo don Cristian Salazar Hermosilla y el psiquiatra Rodrigo Filippi Peredo, considerando el tribunal resultar insuficiente la prueba para dar cuenta de la existencia de patología o condición que implique algún grado demencia o locura o bien privación de razón en los términos del artículo 10 N° 1 del Código Penal.

En efecto, en cuanto al informe evacuado por el perito psicólogo, que concluyó padecer el acusado de un trastorno disejecutivo de ambos hemisferios del cerebro, se trató más bien de una exposición generalizada de las consecuencias de dicho síndrome y su fisiopatología, pero no da cuenta en concreto del procedimiento para arribar a dicha conclusión, la superación o no de ciertos estándares fijados por la ciencia para ello, y de como ello afecta concretamente la conducta del acusado. Sostiene además, que la imputabilidad del acusado se vería mermada principalmente por dos aspectos en cuanto mantiene en primer lugar dificultades en el área de la comunicación, lo que le impediría comprender los hechos por los cuales esta siendo juzgado, y en segundo lugar su actuar no sería libre, dado que carecería de control de impulso. Sobre lo primero, cabe tener presente que las conclusiones a las que arriba dicho informe resultan ser contradictorias con el comportamiento sostenido por el acusado en la propia audiencia, en cuanto este, expuso perfectamente su versión de los hechos, dando cuenta incluso de una calificación jurídica diversa a la acusación, comprendiendo a cabalidad tanto los hechos por los cuales fuere acusado, como el contexto en el cual se encontraba pudiendo exponerlos por el mismo. Sobre el segundo aspecto ello no se ve reflejado por lo demás en los hechos objeto del juicio, toda vez dada la forma en que ocurrieron, se desprende que medió previamente una reflexión y elaboración de un plan por parte del acusado, consistente en hacerse pasar por un policía para lograr confundir a la víctima, actitud del todo opuesta a un comportamiento impulsivo que pretende el peritaje.

Finalmente no resulta menos relevante, por el tipo de eximente pretendida, el conocer el origen y data de la supuesta condición, toda vez que lo que se debe analizar es si el acusado, al momento de ocurrencia de los hechos, actuó de manera libre y voluntaria y por tanto si se puede efectuar un reproche legal a esta o no, cuestión que no señaló el

perito y no pudo determinar, reflejando únicamente el estado del periciado en el momento en que se efectuó la entrevista, ello en diciembre del año 2019.

Reafirma la conclusión antes indicada, el peritaje psiquiátrico, toda vez que si bien da cuenta de cierta falta de control de impulsos por parte del acusado, señala que no se puede pronunciar respecto de la imputabilidad de este, por cuanto dependería del tipo de delito que fuere cometido, no resultando por su parte conclusivo el peritaje de carecer de imputabilidad. Refiere además, que para efectos de ser concluyente en cuanto a confirmar su sospecha de padecer de neurofibromatosis el acusado, era necesario una evaluación complementaria que escapaba de su área de conocimiento, cuestión que en definitiva no se practicó.

Así las cosas, y pesando sobre la defensa la carga de acreditar los presupuestos fácticos que permitieran configurar la eximente solicitada, sin que la prueba rendida para ello fuere suficiente, se rechaza dicha alegación.

DÉCIMO TERCERO: Audiencia de determinación de pena. Que el Ministerio Público, en la oportunidad prevista en el artículo 343 del Código Procesal Penal, para efectos de sustentar su petición de pena incorpora el certificado de antecedentes del acusado, el que da cuenta de las siguientes condenas: Autor de la falta de riña publica, en causa Rol 34-2020 del Juzgado de Garantía de Cauquenes resolución de fecha 17 de enero de 2020; Auto del delito consumado de quebrantamiento de condena Rol 1378-2015 por resolución de 18 abril de 2016; Autor del delito previsto en el artículo 214 del Código Penal, en causa 2086-2016 por resolución de 10 de marzo de 2016; Autor del delito de robo con intimidación, en causa Rol 97-2008 del Tribunal de juicio oral en lo Penal de Talca por resolución de 31 julio de 2010; Autor del delito de Hurto de vehículo en causa Rit 95-2005, del Tribunal de juicio oral en lo Penal de Talca por resolución de 3 de octubre de 2005; Autor delito robo por sorpresa en causa RIT 1912-2004 del Juzgado de Garantía de Talca por resolución de 18 octubre de 2005 y autor del delito de Robo con intimidación en causa Rol 1913 del año 2010, del 4 Juzgado de Letras de Talca, por resolución de fecha 18 de enero de 2000.

Señala que no concurre circunstancia atenuante ni agravante, por lo que pide se imponga la pena de 8 años de presidio mayor en su grado mínimo, dada la forma de comisión, la edad de la víctima, el actuar del imputado, su declaración, ello con cumplimiento efectivo.

Por su parte la defensa sostiene que previsto lo dispuesto en el artículo 449 del Código Penal, no sea la pena a imponer superior a la de 5 años y 1 día, en cuanto no concurren agravantes, y a su juicio se configura la atenuante, del artículo 11 N° 9 del Código Penal, esto es “la colaboración sustancial con el esclarecimiento de los hechos”, ello por cuanto el acusado renuncia a su derecho a guardar silencio, reconoce la apropiación,

por lo demás sostiene se debe considerar la menor extensión del mal causado, dado que se recuperaron las especies, y no concurrió la víctima, por lo que de acuerdo a la regla 1º del artículo 449 ya mencionado, y la concurrencia de una circunstancia atenuante y ninguna agravante, considerando la extensión del mal causado como mínimo, pide la pena de 5 años y 1 día, dando cuenta que los abonos referidos son adecuados, toda vez que el imputado se encuentra privado de libertad desde el día de los hechos.

DÉCIMO CUARTO: *Circunstancias modificatorias.* En cuanto a la alegación de la defensa, respecto de concurrir la circunstancia atenuante del artículo 11 N° 9 del Código Penal, esto es la colaboración sustancial al esclarecimiento de los hechos, el tribunal resuelve rechazar dicha petición, toda vez que si bien el acusado ha declarado en el juicio, su testimonio resulta ser acomodaticio en cuanto a la forma de apropiación, omitiendo aquellos hechos que permiten calificar el delito como robo con violencia, existiendo por lo demás prueba suficiente, consistente en las declaraciones de testigos presenciales, para poder dar por acreditados los hechos más allá de toda duda razonable, sin que se estime en definitiva, se trate ni de una esencial colaboración, ni que sus dichos permitan “esclarecer” los hechos, en la forma en que se tuvieron por acreditados.

DÉCIMO QUINTO: *Determinación de la pena.* Que la pena asignada al delito de robo con violencia prescrito y sancionado en el artículo 436 inciso primero del Código Penal, es la de presidio mayor en sus grados mínimo a máximo, en el caso por encontrarse el delito en un grado de desarrollo consumado y asistirle una calidad de autor directo al acusado, se deberá estar a la pena asignada, como marco penológico conforme lo dispuesto en el artículo 50 del Código Penal. A su vez para la determinación de la cuantía de dicha pena, en virtud de lo establecido en la regla 1º del artículo 449 del Código Penal, esto es, la determinación dentro del grado señalado por la ley y estar tanto a la concurrencia de circunstancias modificatorias como a la extensión del mal causado, para su determinación. En efecto, en la especie no concurren circunstancias modificatorias según lo expuesto en el considerando precedente y se valora la extensión del daño causado como menor, toda vez que por una parte la violencia empleada en la comisión del delito, se trató de una de menor entidad y además las especies sustraídas fueron recuperadas, por lo anterior se impondrá el mínimo de la pena aplicable, esto es, 5 años y 1 día de presidio mayor en su grado mínimo.

En cuanto a otras penas solicitadas en la acusación y por tratarse de accesorias legales se impondrá además las del artículo 28 del Código Penal, esto es, la inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena; y además por estar contemplado el delito en el artículo 17 inciso 2 de la ley 19.970 la determinación de la huella genética del imputado y su incorporación en el registro de condenados.

DÉCIMO SEXTO: *Cumplimiento*. Que dada la cuantía de la pena privativa de libertad impuesta, y por no resultar aplicable ninguna de las penas sustitutivas contempladas en la Ley N° 18.216, se deberá cumplir esta de manera efectiva.

DÉCIMO SÉPTIMO: *Abonos*. Que, en la presente causa, por encontrarse privado de libertad el acusado en prisión preventiva de forma ininterrumpida a contar desde el día de la ocurrencia de los hechos, esto es, 11 de agosto de 2019 hasta la fecha de la dictación de la sentencia, **le asiste un abono a la pena privativa de libertad de 684 días.**

DÉCIMO OCTAVO: *Costas*. Que, sin perjuicio de haber sido condenado el acusado, se eximirá al mismo del pago de las costas, por encontrarse privado de libertad en la presente causa desde hace 684 días.

Por estas consideraciones y lo dispuesto en los artículos 1, 7, 10, 11, 15, 28, 50, 432, 436, 439, 449 del Código Penal, 1, 45, 47, 166, 259, 281 y siguientes, 295, 296, 297, 340, 346, 348 del Código Procesal Penal, se declara:

I. Se **CONDENA** a **RAMÓN ANDRÉS CALDERÓN MEDINA**, ya individualizado, como **AUTOR** del delito **CONSUMADO** de Robo con violencia previsto y sancionado en el artículo 436 inciso 1° del Código Penal, por los hechos ocurridos el día 11 de agosto de 2019, en la comuna de Talca, a la pena de:

-CINCO AÑOS Y UN DÍA de Presidio mayor en su grado mínimo;

-ACCESORIAS de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y de la inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena.

-Toma e incorporación de la huella genética en el Registro de Condenados.

II. La pena privativa de libertad impuesta, se cumplirá de manera efectiva. Le asiste al acusado un abono de 684 días.

III. Que no se condena en costas al acusado, por los argumentos expuestos en el considerando décimo octavo del presente fallo.

IV. Habiendo sido condenado el acusado por un delito al cual la ley asigna pena aflictiva, **cúmplase oportunamente, por éste tribunal**, con lo dispuesto en el artículo 17 de la Ley 18.556 modificada por la ley 20.568, oficiándose al efecto al Servicio Electoral.

Ejecutoriada la presente sentencia dese cumplimiento a lo dispuesto en el artículo 468 del Código Procesal Penal y artículo 113 del Código Orgánico de Tribunales, y en su oportunidad archívese.

Acordada la condena, con la prevención del Magistrado Sr. Jorge Muñoz Escobar, quien estuvo por darle una calificación jurídica diferente a los hechos que se tuvieron por acreditados en el considerando noveno, en cuanto resultan a su juicio constitutivos del delito de robo por sorpresa previsto y sancionado en el artículo 436 inciso 2º del Código Penal, en cuanto se reúnen los elementos típicos de dicho ilícito. En efecto, el tipo penal contenido en la norma antes mencionada, dispone “*Se considerará como robo y se castigará con la pena de presidio menor en sus grados medio a máximo, la apropiación de dinero u otras especies que los ofendidos lleven consigo, cuando se proceda por sorpresa o aparentando riñas en lugares de concurrencia o haciendo otras maniobras dirigidas a causar agolpamiento o confusión*”. Así los elementos del tipo presentan dos particularidades, en primer lugar el objeto sobre el cual recaen, esto es “*dinero u otras especies que los ofendidos lleven consigo*” cuestión que en la especie se configura al ser las especies sustraídas, de la billetera de la víctima. En segundo lugar requiere la configuración del delito una forma especial de comisión, esto es, cuando se proceda “*por sorpresa*”. Al respecto Etcheberry define el mismo como “*el arrebato súbito e imprevisto de una cosa que lleva la víctima consigo, cuya propia rapidez suspende la reacción de la víctima y le priva a esta de toda posibilidad de repelerlo*” Luego, según los hechos que se dieron por acreditados, en la especie, el sentenciado procedió a arrebatarle de sus manos la billetera a la víctima, cuando, este se disponía a pasarle el carnet de identidad, momento en el cual se produce un forcejeo hasta que la víctima cae al suelo, lo que le permite al acusado hacerse de las especies, dándose a la fuga. Así, si bien ello provocó en la víctima una lesión menor, producto de la caída consistente en una contusión, lo cierto es que ello no obedece a la vinculación causal requerida por el artículo 439 del Código Penal, dado que la fuerza desplegada por el acusado no dice relación violentar a la víctima con el objeto de causarle un impedimento de resistirse o bien lograr la manifestación o entrega de las especies, sino que se trató del despliegue necesario para hacerse sorpresivamente de la especie, produciéndose la caída de la víctima a propósito del forcejeo sobre esta, no siendo la violencia de la entidad que permita calificar el delito como robo con violencia. Esta circunstancia ha sido reconocida en la doctrina en cuanto Matus y Ramírez sostienen “*...pero si se requiere del despliegue de cierto grado de violencia sobre el mismo, para hacer efectivo el arrebato. Este ataque violento supone un daño en la víctima, derivado de los efectos previsibles del arrebato (caídas, moretones y equimosis sin excesiva significación en la salud)...*” (*Manuel de derecho Penal Chileno. Parte Especial. 2017. Pág. 493*) tratándose precisamente del caso de marras, en cuanto la lesión obedeció a la caída sufrida por la víctima, y se trató de una contusión leve.

En este mismo sentido se acordó el rechazo de la circunstancia atenuante de “colaboración sustancial al esclarecimiento de los hechos” prevista en el artículo 11 N° 9

del Código Penal, con la prevención del Magistrado Muñoz Escobar, quien fue del parecer de otorgarla, en cuanto se configuraría la misma con la declaración del acusado, al consistir esta en el situarse en el lugar de los hechos y explicar la forma en que se produjo la apropiación de las especies.

Sentencia y prevenciones redactadas por el Juez Suplente Jorge Gabriel Muñoz Escobar.

RIT: 65-2021.

RUC: 1900857743-1

Sentencia pronunciada por los Jueces Iván Villarroel Castrillón, Cristian Barrientos González y Jorge Muñoz Escobar.